

ASOCIACIÓN BENÉFICA JÓVENES DE SAN JOSÉ

PLAN DE VOLUNTARIADO Y FORMACIÓN

"PORQUE TUVE HAMBRE Y ME DISTEIS DE COMER, TUVE SED Y ME DISTEIS DE BEBER, FUI FORASTERO Y ME HOSPEDASTEIS, ESTUVE DESNUDO Y ME VESTISTEIS, ENFERMO Y ME VISITASTEIS, EN LA CÁRCEL Y VINISTEIS A VERME"
(MATEO 25:35-36)

1. PRESENTACIÓN

Esta asociación nació en el año 2009 y tiene como finalidad la ayuda y servicio a las personas más necesitadas. Está formada por voluntarios comprometidos con la labor y el desempeño de todas sus actividades.

Es una asociación de ayuda de carácter religioso, más concretamente de cristianos católicos. Es por ello, que la asociación se fundamenta en las enseñanzas de la Iglesia Católica y procura llevar toda esa doctrina a sus acciones. La asociación nace del espíritu de caridad y amor al prójimo que predica la Iglesia Católica. Como cristianos, queremos seguir las enseñanzas del Evangelio y poner en práctica todas las obras de amor que derivan de esta fe en Jesucristo.

La asociación ha escogido a San José, como su santo patrón para seguir su ejemplo de entrega hacia la verdad del Evangelio y las enseñanzas de amor. Por ello en todas las acciones que realiza la asociación se pide la ayuda y protección de San José tanto para los integrantes de la asociación como para aquellos que reciben ayuda.

Santo Tomás de Aquino, en su famosa obra "Summa Teologica" expresaba de San José:

"HAY MUCHOS SANTOS A QUIENES DIOS HA DADO EL PODER PARA AYUDARNOS EN LAS NECESIDADES DE LA VIDA, PERO EL PODER QUE SE LE HA DADO A SAN JOSÉ ES ILIMITADO: SE EXTIENDE A TODAS NUESTRAS NECESIDADES, Y TODOS AQUELLOS QUE LO INVOCAN CON CONFIANZA ESTÁN SEGUROS DE SER ESCUCHADOS"

A través de la Asociación, se atienden a personas de ámbitos diferentes:

SINTECHO

PERSONAS QUE VIVEN
EN LAS CALLES DE
NUESTRAS CIUDADES.

FAMILIAS

FAMILIAS NECESITADAS
EN SU MAYORÍA,
NUMEROSAS

JÓVENES

JÓVENES SIN
RECURSOS O CON
PROBLEMAS DIVERSOS

A lo largo de los años, se han podido aumentar todas las ayudas que realizamos. Por ello la asociación lleva a cabo las siguientes acciones:

ASISTENCIA A LAS PERSONAS SIN HOGAR

Esta es la primera labor de ayuda que empezó a realizar la asociación. A través de salidas nocturnas, se llevan a cabo diferentes rutas a los lugares donde se pernoctan las personas sin techo, para poder llevarles comida para esa noche y para el desayuno del siguiente día. También se le ofrecen artículos de higiene personal, ropa y calzado para que puedan abastecerse de lo que necesiten y por último pero más importante, se les brinda compañía, esperanza, interés en sus preocupaciones, y a todos aquellos que lo deseen les damos a conocer la doctrina de nuestra fe. Con la experiencia de los años nos hemos dado cuenta que lo que más necesitan y agradecen estas personas, es la compañía y preocupación por parte de los voluntarios de la asociación. La soledad y el desprecio es su gran enemigo que los hunde más y más. Es por ello que creemos que el primer paso para poder ayudar a alguien a salir de esta situación, es alimentar su autoestima con el amor, uno de los pilares de la asociación.

ASISTENCIA A FAMILIAS NECESITADAS

La asistencia a familias se lleva a cabo estudiando la situación de cada familia, mirando de abastecer todas las necesidades que pudiera tener dentro de nuestras posibilidades. Esta ayuda se puede concretar en donaciones de comida, productos de limpieza, ropa y calzado, clases de refuerzo y lugares de estudio para los hijos de las mismas; diversiones sanas, recreativas e instructivas tanto para los hijos como para la familia entera. A lo largo de los años hemos podido ayudar a muchas familias y nos alegra decir que muchas de ellas, gracias a Dios, han dejado de necesitar nuestras ayudas. Una lema que siempre tenemos presente es que habrá tercer mundo mientras las familias no estén unidas. Es por ello que nos involucramos tanto en ayudarles, ya que es la célula más pequeña de la sociedad, pero a la vez la más importante. Si queremos una sociedad mejor, tenemos que tener una familia y el vínculo de la misma lo mejor atendido posible.

HOGAR DE SAN JOSÉ

Esta es una labor que se inició en el año 2016. El Hogar de San José, es un hogar, no un albergue, destinado a rescatar a personas que viven en la pobreza, en las calles, o para impedir que personas acaben viviendo en esa situación. Este hogar, no es un albergue. Normalmente la función de un albergue municipal es que los usuarios no duerman en la calle, y suele haber un tiempo de permanencia diverso, normalmente de unos meses. El hogar de San José, se funda en la convicción de que la característica común de todas las personas que viven en las calles es la falta o lejanía de la familia, la falta de una familia que les muestre su amor, su cariño, su apoyo. Nosotros en este hogar queremos dar a estas personas, una familia que les dé fuerzas para salir de la situación en la que están. ¿Qué labor hacen las personas que viven en el hogar? Mientras están en el proceso de formación o en el proceso de búsqueda de trabajo, las personas que viven en el Hogar de San José desarrollan un voluntariado en la asociación. El ambiente que se intenta construir ha de ser lo más familiar posible; es por ello, que como cualquier familia, realizamos excursiones, tenemos convivencia diaria con todos ellos, eventos lúdicos, ...

DIGNIDAD Y TRABAJO

Este es un proyecto muy ambicioso pero no por ello imposible. Desde la asociación miramos de ayudar a conseguir un puesto de trabajo a aquellas personas que se encuentren en una situación de fragilidad social. Cada trabajo es diferente, y debe adaptarse bien a la persona que ayudamos; esto implica un conocimiento cercano de la persona que queremos ayudar, un conocimiento de sus capacidades, y de sus motivaciones que nos permita, de la forma más eficaz posible, conseguir un trabajo que vaya a ser duradero, y que el empresario esté contento y satisfecho con la contratación realizada. Evidentemente, hay una gran vinculación entre este proyecto y el Hogar de San José, pues éste nos permite conocer de cerca a la persona que tiene que aspirar a un puesto de trabajo, nos permite conocer sus habilidades, nos permite saber si es idóneo para uno u otro puesto de trabajo.

ROPERO DE SAN JOSÉ

El ropero de San José constituye un proyecto de gran importancia para la labor que realizamos. Desde este ropero se distribuye ropa a todos los beneficiarios de la asociación. Se trabaja para que la ropa que se distribuye sea de la mejor calidad posible. No se trata de dar a los necesitados ropa en mal estado, sino que procuramos dar ropa nueva o ropa usada pero en buenas condiciones.

La ropa que se reparte desde este ropero procede de diversos lugares. En primer lugar, en su mayoría, procede de donaciones particulares, de familias, que renuevan sus armarios y nos dan la ropa. En segundo lugar, la ropa que distribuimos desde el ropero, procede de la compra en grandes superficies al por mayor para dar respuesta a las necesidades de aquellos que ayudamos.

CAMPAÑAS PUNTUALES DE AYUDA

La asociación realiza campañas puntuales o anuales de ayudas para diferentes fines. Una de ellas es la campaña de Navidad.

La campaña de Navidad que se organiza desde la Asociación tiene como objetivo el ayudar, en primer lugar, a diversos centros de acogida infantil. En estos centros de acogida infantil hay niños de diversas edades que por motivos diversos no pueden vivir con sus padres, normalmente proceden de familias desestructuradas o con problemas graves con adicciones. La campaña que se realiza para estos centros consiste en la compra de material diverso: Material escolar, zapatos y calzado deportivo, ropa, juguetes y artículos de aseo personal.

En segundo lugar, la campaña de Navidad va destinada a la compra de mantas y sacos de dormir para las personas sin hogar que atendemos. En estas fechas el frío es muy fuerte, y las mantas y los sacos de dormir son de vital importancia para los sin techo.

En tercer lugar, la campaña de Navidad va destinada a la ayuda de familias necesitadas para que todos los niños tengan sus regalos.

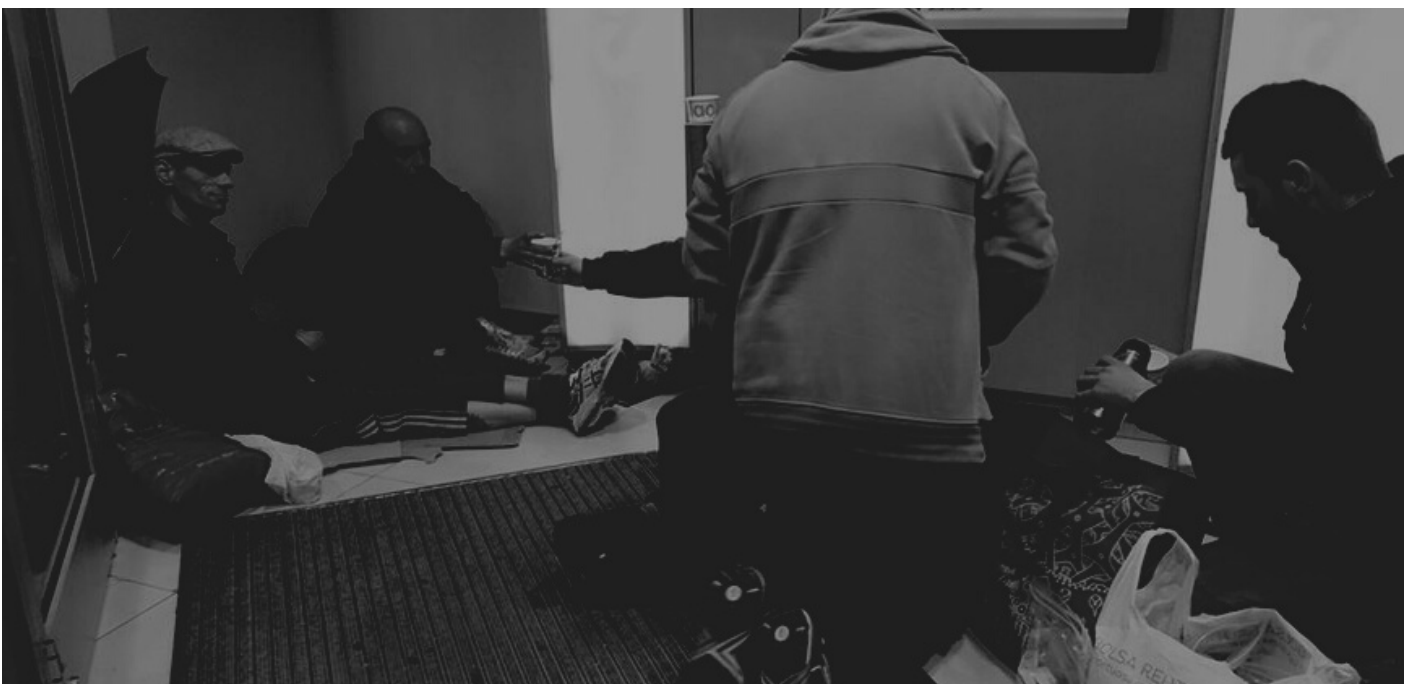
2. INTRODUCCIÓN

Lo recogido en el presente Plan de Voluntariado de la Asociación Benéfica Jóvenes de San José deberá ser conocido y acogido por todas las personas que colaboran con la asociación.

La incorporación a la acción voluntaria debe ser un proceso dinámico donde se orienta, acompaña y explica a la persona voluntaria la identidad y misión de la asociación a la que se incorpora y las tareas que va a realizar en ella.










El Plan de Voluntariado deberá ser presentado a las personas voluntarias y, junto con la asociación, diseñar un proceso de acompañamiento y formación personal que permita un desarrollo de la acción voluntaria, en consonancia con la identidad de la asociación y su finalidad de trabajar, desde la caridad cristiana, en la construcción de un mundo más justo y solidario.

Por todo ello es necesario el formar, transmitir y observar los valores de la asociación, dar a conocer los derechos y deberes que todo voluntario debe conocer y poner en práctica y aplicar todo ello en las acciones realizadas.



3. VALORES Y ACTITUDES

Como personas voluntarias participamos del compromiso de poner en práctica la vivencia de los siguientes valores y actitudes:

-  Un continuo **deseo de formarnos y mejorar** en nuestro servicio.
-  Una **preparación y una capacitación** en nuestro obrar dentro de la asociación.
-  Una **responsabilidad hacia la labor asumida** por cada uno, poniendo al servicio las capacidades personales.
-  Una **gratuidad y una disponibilidad**, cada uno desde su condición, en nuestro proyecto de ayuda hacia los necesitados.
-  Una **conciencia compartida** de la importancia que tiene la organización para ser más eficientes y eficaces en nuestro servicio.
-  Un **trabajo y funcionamiento con un estilo austero**, que está en justo equilibrio con las mediaciones que nuestro servicio reclama.
-  Una **actitud de acogida y amor** a nuestros compañeros de asociación y en especial hacia aquellos a los que prestamos nuestro servicio de caridad.
-  Una **fe compartida en Dios**, que a través de su evangelio y la Iglesia Católica, nos transmite la necesidad de actuar con caridad para con los demás y en especial para con los pobres y necesitados.
-  Un decidido **compromiso con la misión evangelizadora** de la asociación bajo el amparo de las enseñanzas de la Iglesia Católica pues ella existe para evangelizar y todo en ella, también la caridad vivida, está al servicio de la evangelización.

4. RASGOS DEL VOLUNTARIADO

El voluntariado de la Asociación es un voluntariado:

COMPROMETIDO, QUE CREE EN EL CAMBIO SOCIAL HACIA UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA, IGUALITARIA Y CARITATIVA

QUE PLASMA, A TRAVÉS DE SU PARTICIPACIÓN, LOS VALORES COMO LA CARIDAD, LA GRATUIDAD, LA IGUALDAD...

CAPAZ DE ORGANIZARSE Y PARTICIPAR DESDE RESPUESTAS COLECTIVAS FRENTE AL INDIVIDUALISMO

COHERENTE DESDE LA ACCIÓN REALIZADA Y QUE, DESDE AHÍ, CRECE COMO PERSONA Y COMO CRISTIANO

ACTIVO, QUE APORTA A LA ASOCIACIÓN NO SÓLO DESDE EL SERVICIO REALIZADO, SINO TAMBIÉN DESDE LAS ACTITUDES EXPRESADAS

CON DISPONIBILIDAD PARA LA ACCIÓN Y PARA LA FORMACIÓN Y PROMOVRIENDO UN SERVICIO DE CALIDAD HACIA LOS NECESITADOS

EN PROCESO DE FORMACIÓN CONSTANTE EN LAS ACTITUDES Y VALORES DE LA ASOCIACIÓN Y EN EL SERVICIO EFICAZ Y PROFESIONAL DENTRO DE SUS ACTITUDES PERSONALES

CON PLENO CONOCIMIENTO DE LA OBRA DE CARIDAD DE LA ASOCIACIÓN ASÍ COMO EL CONOCIMIENTO, ACEPTACIÓN Y PUESTA EN PRÁCTICA DE SU CÓDIGO ÉTICO

5. RELACIÓN ASOCIACIÓN-VOLUNTARIADO

La relación de la asociación con el voluntariado debe cimentarse sobre una base de colaboración y aceptación de todo lo presentado anteriormente. Por ello la asociación se compromete a:

**POTENCIAR LA PARTICIPACIÓN REAL Y EFECTIVA
DE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS**

**ANALIZAR LAS POSIBILIDADES DE COMPROMISO
DETERMINANDO EL ÁMBITO Y TAREAS A DESARROLLAR**

**REALIZAR UN SEGUIMIENTO PERIÓDICO DE SU TRABAJO
DE MANERA CONJUNTA Y/O PERSONAL**

**DAR ACCESO A TODAS LAS PERSONAS SIN DISCRIMINACIÓN
SIEMPRE QUE RESPETEN LA NATURALEZA Y FINES DE LA
ASOCIACIÓN Y ESTÉN DISPUESTAS A PARTICIPAR
ACTIVAMENTE EN LO PROGRAMADO POR ELLA**

**OFRECER EL APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO NECESARIO
POR PARTE DE TODAS LAS PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA
ASOCIACIÓN, PARA EL DESEMPEÑO DE SU TAREA, TANTO
EN EL ASPECTO ESPIRITUAL Y HUMANO COMO TÉCNICO**

**PRIORIZAR EL TRABAJO EN EQUIPO ANTE EL INDIVIDUALISTA
Y PONER EL ACENTO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TRABAJO EN RED,
TANTO EN EL ÁMBITO INTERNO DE LA ASOCIACIÓN COMO FUERA
CON OTRAS ASOCIACIONES, REDES, COORDINADORAS DE
ENTIDADES SIN ÁNIMO DE LUCRO**

**TRABAJAR PARA LA INTEGRACIÓN DEL VOLUNTARIADO,
MANTENIÉNDOLO INFORMADO DE LOS OBJETIVOS Y ACTIVIDADES
DE LA ASOCIACIÓN, CONSTRUYENDO JUNTO CON LA PERSONA
VOLUNTARIA PROCESOS GRADUALES DE INCORPORACIÓN Y
ACEPTACIÓN DE COMPROMISOS EN LA ASOCIACIÓN**

La relación de la asociación con el voluntariado no es de tipo laboral, dado el carácter gratuito de su labor. Aún así, la Asociación garantiza el cumplimiento de los derechos y responsabilidades derivados de la legislación vigente. concretamente:

SI SE REQUIERE, FACILITAR A LA PERSONA VOLUNTARIA UNA ACREDITACIÓN QUE LE HABILITE E IDENTIFIQUE PARA EL EJERCICIO DE LA ACTIVIDAD ASIGNADA

CUMPLIR LOS COMPROMISOS CONTRAÍDOS
CON LAS PERSONAS VOLUNTARIAS, EN EL MARCO DEL ACUERDO ESTABLECIDO EN EL MOMENTO DE SU INCORPORACIÓN, RESPETANDO SUS DERECHOS Y DEBERES

CUBRIR LOS GASTOS DERIVADOS DE LA PRESTACIÓN DEL SERVICIO, PREVIO ACUERDO CON LA ASOCIACIÓN, Y DOTAR DE LOS MEDIOS Y RECURSOS ADECUADOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE SUS FUNCIONES

GARANTIZAR A LAS PERSONAS VOLUNTARIAS LAS MISMAS CONDICIONES HIGIÉNICAS, SANITARIAS Y DE SEGURIDAD PREVISTAS PARA EL PERSONAL REMUNERADO, EN EL EJERCICIO DE SUS ACTIVIDADES

EMITIR UN CERTIFICADO DE LA ACTIVIDAD DE LA PERSONA VOLUNTARIA SIEMPRE QUE SE SOLICITE, EN EL QUE CONSTARÁ, COMO MÍNIMO, LA FECHA, LA DURACIÓN Y LA NATURALEZA DE LA PRESTACIÓN EFECTUADA

TENER SUSCRITA UNA PÓLIZA DE SEGUROS SEGÚN LO REQUIERAN LAS CARACTERÍSTICAS Y LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA ACTIVIDAD DESARROLLADA QUE CUBRA LOS SINIESTROS DE LAS PERSONAS VOLUNTARIAS Y LOS QUE SE PRODUZCAN A TERCEROS OCASIONADOS POR EL EJERCICIO DE LAS ACTIVIDADES ENCOMENDADAS

6. DERECHOS

La configuración de los derechos del voluntariado en la asociación se derivan de todos los derechos contemplados en las leyes vigentes, También la asociación hace hincapié en los siguientes:

SER BIEN ACOGIDA, APOYADA E INFORMADA SOBRE LA IDENTIDAD, ESPIRITUALIDAD, MISIÓN Y ACCIONES DE LA ASOCIACIÓN

SER ORIENTADA HACIA LAS ACTIVIDADES MÁS ADECUADAS RESPECTO A SU PERFIL PERSONAL, MOTIVACIÓN Y HABILIDADES

ACORDAR LAS CONDICIONES DE SU ACCIÓN VOLUNTARIA, EL ÁMBITO DE ACTUACIÓN, LAS RESPONSABILIDADES, EL TIEMPO Y EL HORARIO

SER MIEMBRO ACTIVO EN LAS ESTRUCTURAS DE REFLEXIÓN, PARTICIPACIÓN Y DEBATE ESTABLECIDAS POR LA ASOCIACIÓN

RECIBIR FORMACIÓN GENERAL Y ESPECIALIZADA, DE FORMA INICIAL Y CONTINUADA, PARA UN DESEMPEÑO ADECUADO DE LAS TAREAS QUE VA A REALIZAR.

ESTAR ACOMPAÑADA EN SU ACTIVIDAD RECIBIENDO EL APOYO QUE ES PROPIO DE UNA ENTIDAD CRISTIANA DE ACCIÓN SOCIAL

PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA ELABORACIÓN, EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS PROYECTOS EN LOS QUE DESARROLLE SU COMPROMISO

SER RESPETADA POR LA ASOCIACIÓN EN SU PROCESO DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO PERSONAL TANTO ESPIRITUAL COMO HUMANO

SER COMPENSADA POR LOS GASTOS QUE LE PUEDA OCASIONAR LA ACTIVIDAD VOLUNTARIA PREVIO ACUERDO CON LA ASOCIACIÓN

FORMULAR QUEJAS, SUGERENCIAS O CAMBIOS EN SU ACTIVIDAD DE VOLUNTARIADO PARA MEJORAR EL SERVICIO PRESTADO Y EJECUTADO

7. DEBERES

La configuración de los deberes del voluntariado en la asociación se derivan de todos los deberes contemplados en las leyes vigentes. También la asociación hace hincapié en los siguientes:

RESPECTAR LA DIGNIDAD Y EL VALOR ABSOLUTO DE LA PERSONA, PRESTANDO SU SERVICIO CON HUMILDAD Y AMOR HACIA EL OTRO

ACEPTAR LA NATURALEZA Y OBJETIVOS DE LA ASOCIACIÓN, DESARROLLANDO SUS TAREAS Y ENCARGOS DE ACUERDO CON LA IDENTIDAD DE LA ASOCIACIÓN

TRABAJAR EN EQUIPO, COMPLEMENTÁNDOSE EN SU TAREA CON LA DEL RESTO DE PERSONAS QUE PERTENECEN A LA ASOCIACIÓN

PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN EL PROCESO FORMATIVO Y DE ACOMPAÑAMIENTO ACORDADO Y REQUERIDO POR LA ASOCIACIÓN

SER RESPETUOSA, CARITATIVA Y RESPONSABLE, CUMPLIENDO CON DILIGENCIA Y DE FORMA ORGANIZADA LOS COMPROMISOS ADQUIRIDOS

GUARDAR CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN DELICADA RECIBIDA Y CUMPLIR CON LA LEGISLACIÓN EN MATERIA DE PROTECCIÓN DE DATOS

CUIDAR Y HACER BUEN USO DEL MATERIAL CONFIADO POR LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LAS TAREAS ACORDADAS

RETIRARSE DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA SI NO PUEDE GARANTIZAR EL RESPETO A SU ESPIRITUALIDAD, FINALIDADES Y NATURALEZA

RECHAZAR CUALQUIER TIPO DE CONTRAPRESTACIÓN ECONÓMICA O MATERIAL QUE LE PUEDA SER OFRECIDA POR LA PERSONA DESTINATARIA U OTRAS PERSONAS EN VIRTUD DE SU ACTUACIÓN

EN CASO DE RENUNCIA, NOTIFICARLO CON ANTELACIÓN, PARA EVITAR PERJUICIOS GRAVES A LAS PERSONAS DESTINATARIAS DE LA ACCIÓN Y AL SERVICIO QUE SE PRESTA Y A LA ASOCIACIÓN

8. ITINERARIO DEL VOLUNTARIADO

Tras exponer anteriormente la identidad y el papel del voluntariado en la Asociación, así como sus derechos y deberes recogidos en el presente Plan de Voluntariado, abordamos a continuación el itinerario que sigue toda persona voluntaria dentro de la AB Jóvenes de San José.

Cuando hablamos del itinerario de la persona voluntaria no estamos exponiendo un recorrido lineal o un ascenso en forma de escalera en la cual se van superando peldaños de manera progresiva y sistemática. Estamos hablando de un proceso educativo, dinámico y flexible, con diferentes momentos entrelazados en la vida de una persona voluntaria, ya que cada momento se entrelaza con el anterior y con el posterior, y todos con todos.

Por ello, es fundamental planificar las acciones necesarias, la llegada, la permanencia y la salida de las personas voluntarias en la asociación. Por ello hemos dividido el itinerario en cuatro fases que recogen diferentes etapas:

FASE 1: DISEÑO Y PREPARACIÓN DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA

FASE 2: ORIENTACIÓN Y ACOGIDA DEL VOLUNTARIADO

FASE 3: LA PERSONA VOLUNTARIA EN LA ASOCIACIÓN

FASE 4: LA FINALIZACIÓN DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA

A continuación indicamos las cuestiones más destacadas a tener en cuenta en cada una de las fases.

8.1 FASE 1: DISEÑO Y PREPARACIÓN DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA

La gratuidad y generosidad que suponen la presencia y el compromiso del voluntariado en la asociación no nos eximen de que seamos capaces de adelantarnos a planificar y diseñar para qué, en qué, cómo y cuándo es necesaria la aportación del voluntariado. Por ello, para una adecuada incorporación de las personas a la acción caritativa que realizamos, el punto de partida fundamental requiere tener bien identificadas:

LOS ROLES Y
SERVICIOS A
DESEMPEÑAR

LAS
NECESIDADES
DEL SERVICIO A
DESARROLLAR

LOS REQUISITOS
PARA PODER
RESPONDER
A ESAS
NECESIDADES

Es importante que, desde cada grupo de la asociación, seamos capaces de definir perfiles de los puestos de voluntariado para integrar a las personas adecuadas a las diferentes tareas. De esta manera, las personas voluntarias, por un lado, se sentirán integradas y satisfechas en la tarea que realizan y, por otro, se podrán desarrollar las acciones atendiendo a las necesidades de voluntariado detectadas y también sus peticiones de servicio. A la hora de desarrollar el perfil requerido para atender a cada una de las necesidades, destacamos:

EL PERFIL
TÉCNICO
(FORMACIÓN Y
EXPERIENCIA)

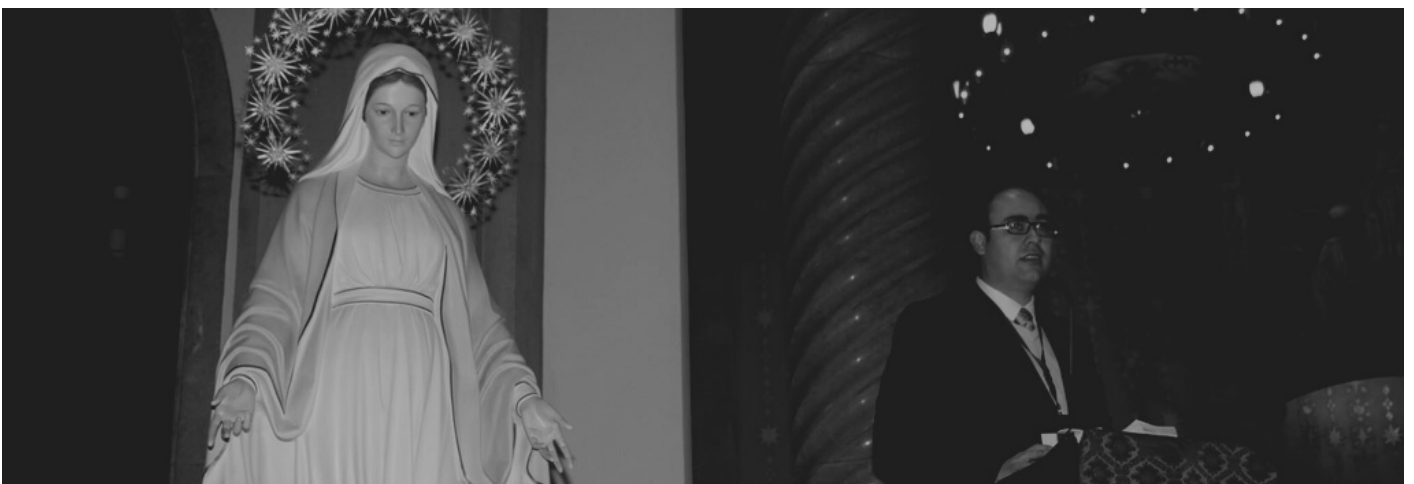
EL PERFIL
COMPETENCIAL
(FORMA DE
HACER EN LA
TAREA Y
PREFERENCIAS)

EL PERFIL
MOTIVACIONAL
DE CADA
VOLUNTARIO

Cuando tenemos identificada la necesidad y definidos los perfiles que precisamos, debemos difundir la convocatoria entre la comunidad cristiana y los ámbitos donde creamos que se pueden encontrar las personas más adecuadas para responder a dicho perfil. Debemos tener en cuenta que esta debe irse adaptando a una realidad cambiante y atenta a las nuevas necesidades.



Cada acción que realizamos con las personas más desfavorecidas y necesitadas es expresión de compromiso, denuncia y anuncio. Todo ello llega a nuestro entorno a través de nuestros propios medios de difusión, del boca a boca... La tarea de sensibilización hacia dentro y hacia fuera de la comunidad católica es inherente al ser de la asociación. Por ello, es habitual que se produzcan ofrecimientos espontáneos de personas que quieren colaborar como voluntarias, sobre todo a través de comunidades parroquiales donde se ha realizado un testimonio de la labor de la asociación. Será necesario que desde la asociación se tengan definidas las necesidades, itinerarios y posibles vías de incorporación de las personas voluntarias.



8.2 FASE 2: ORIENTACIÓN Y ACOGIDA DEL VOLUNTARIADO

Cuando la persona se acerca a la asociación para colaborar, ya sea por una convocatoria que hemos realizado o por un ofrecimiento espontáneo, es fundamental que dediquemos tiempo, método y personas adecuadas en el proceso de orientación y acogida a estas personas.

En este momento se produce una doble elección: por un lado, la asociación tiene que garantizar que se incorpore la persona con el perfil de voluntariado adecuado para la tarea a desarrollar y, por otro, la persona voluntaria tiene que valorar si la tarea es acorde a sus motivaciones y expectativas. Por ello, es necesario que en esta etapa se cumplan tres requisitos fundamentales:

CONOCER EL PERFIL Y MOTIVACIONES DEL VOLUNTARIO PARA PODER ORIENTAR Y ACOGER CORRECTAMENTE

DAR INFORMACIÓN AL VOLUNTARIO SOBRE LA MISIÓN, PROYECTOS Y TAREAS DE LA ASOCIACIÓN

DECIDIR DE FORMA CONJUNTA LA INCORPORACIÓN A LA TAREA MÁS ADECUADA Y/O SOLICITADA

Si en este proceso se detecta que la persona no va a lograr incorporarse de manera satisfactoria o que la visión de la asociación no coincide con sus expectativas, se debe valorar y discernir conjuntamente, de la manera más adecuada y con el máximo respeto, la no incorporación o la posible orientación hacia otro tipo de entidades que se adapten mejor a sus expectativas o perfil. Se pueden emplear diferentes medios y técnicas para el desarrollo de la acogida y orientación al voluntariado, pero una de las más eficaces es la entrevista.

Los primeros momentos en la incorporación de una persona voluntaria son esenciales. Se debe cuidar especialmente la primera acogida por parte de la persona responsable de ello, pero también es esencial cuidar las posteriores acogidas en los momentos de presentación e incorporación al equipo de trabajo, con la implicación de todas las personas.

Es fundamental que una persona del equipo realice la tarea de acompañar a las nuevas personas voluntarias: presentar, explicar, orientar, enseñar..., con el fin de que la persona se vaya integrando poco a poco y con naturalidad a la actividad y al equipo en el que va a participar.

La incorporación es un proceso dinámico conformado por diferentes momentos. Es un proceso dialogado y ágil.

También se debe tener presente que, en ocasiones, la persona puede no encontrarse a gusto en la tarea o no ser su espacio adecuado, y se deberá reconducir su voluntariado a otra tarea.



8.3 FASE 3: LA PERSONA VOLUNTARIA EN LA ASOCIACIÓN

1. LA FORMACIÓN

Primeramente se presenta a los voluntarios todos los documentos de la asociación relativos al voluntariado, la espiritualidad y funcionamiento de la asociación.

La formación es un pilar esencial de cara al compromiso hacia la labor asumida por las personas voluntarias. Para ello, es deseable que exista una formación propia de cada grupo de trabajo y adaptable al proceso educativo, de crecimiento integral de cada persona voluntaria.

Se debe hacer especial hincapié en la formación inicial y permanente como aspecto fundamental para el desarrollo de la persona voluntaria.

2. ACOMPAÑAMIENTO Y SEGUIMIENTO

El acompañamiento al voluntariado es siempre un reto y un aspecto fundamental tanto para las personas voluntarias de reciente incorporación como para aquellas que ya están colaborando.

Acompañar significa estar con la otra persona, ir junto a ella desde la cercanía, de forma discreta y dejando la distancia que necesite para estar cómoda en su acción, compartiendo un afecto o un estado de ánimo y emprendiendo juntas un nuevo camino.

Todos somos acompañantes y nos sentimos acompañados por otros compañeros, por el equipo, por la comunidad. Pero en el itinerario de las personas voluntarias, el acompañamiento debe ser, además, responsabilidad de alguien que se encargue concretamente de ello. Para que sea cercano y como proceso educativo, tiene que realizarse por la persona responsable del equipo de trabajo donde se incorpora la persona voluntaria, siempre en coordinación con la dirección de la asociación.

En esta labor de acompañamiento no se debe olvidar la dimensión grupal del voluntariado, el trabajo colectivo en los equipos que requiere de las estrategias, procedimientos y metodologías adecuadas para lograr sus objetivos.

El acompañamiento conlleva un seguimiento desde la cercanía y disponibilidad, un proceso permanente de revisión y evaluación personal de hacia dónde vamos y cómo, en conexión con lo grupal y lo comunitario. Supone poner encima de la mesa qué aspectos pueden mejorarse en cuanto a lo que hacemos y a cómo lo hacemos, analizando el desarrollo personal hacia la mejora continua y el cumplimiento de expectativas de la persona voluntaria.

En definitiva, mediante el seguimiento revisamos y evaluamos, desde la perspectiva de querer mejorar la atención a los últimos y más desfavorecidos.

3. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES

La participación del voluntariado constituye un proceso de implicación y de compromiso, de compartir y sentirse parte de la asociación.

Un primer ejercicio que nos puede ayudar para reflexionar sobre la participación es la concreción del grado y los ámbitos de participación de las personas voluntarias. Pero no sólo es suficiente identificar y reconocer la importancia y los diferentes niveles de participación. La participación es un derecho y un deber para las personas voluntarias.

La participación debe ser efectiva y real, y, además, ser percibida como tal por las personas voluntarias. No puede reducirse a un momento puntual, como una reunión, una jornada, etc., sino que debe gestionarse en el día a día.

Toda toma de decisiones, ya sea para reconocer o para reorientar la acción voluntaria, debe responder a un proceso de diálogo y ser lo más cercana posible a los hechos que la motivan.

4. RECONOCIMIENTO DEL VALOR Y COMPROMISO

Sin entrar en contradicción con el valor de la gratuidad en la acción voluntaria, hemos de mostrar especial atención dentro del itinerario de la persona voluntaria al reconocimiento del valor y el compromiso desarrollado dentro de la acción de caridad de la asociación.

El reconocimiento tiene una función fundamental dentro del recorrido, puesto que supone una forma de agradecer y valorar la labor que desempeña el voluntariado en el logro y consecución de nuestra labor de ayuda a los más desfavorecidos y necesitados.

Las formas en que podemos realizar dicho reconocimiento son tanto formales como informales, ya que ambas son complementarias, tienen su propio espacio dentro de cada grupo de trabajo y forman parte del acompañamiento del voluntariado.

En nuestro día a día es importante dar valor a la labor que realizan los voluntarios reforzando, motivando y fortaleciendo su acción de voluntariado. Haciéndoles conscientes de que su labor está siendo útil y necesaria para los que los últimos beneficiarios puedan obtener la mejor ayuda por parte de la obra de la asociación.

Además del reconocimiento diario, es necesario contar con momentos donde se realice de manera formal e institucional, tanto en grupo como individualmente. Existen diversas formas de llevarlo a cabo, pero en todas debemos tener en cuenta el fin del reconocimiento, de acuerdo con criterios realistas de la actuación del voluntariado, con sinceridad y cercanía, y valorando a la persona y/o al equipo.

Estos actos deben de ser asumidos por la asociación como algo importante y permanente en el tiempo, que no dependa de la persona responsable de voluntariado o del coordinador que haya en el momento sino de toda la estructura de labor caritativa que realiza la asociación.

8.4 FASE 4: LA FINALIZACIÓN DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA

1. PROCESO DE DESVINCULACIÓN

El proceso de desvinculación ante la finalización de la acción voluntaria es la última etapa del itinerario del voluntariado, pero no por ello debemos mostrar menor interés, ya que es importante que la persona voluntaria también se sienta acompañada en este momento. En determinadas circunstancias, la gestión de la desvinculación de la persona voluntaria puede resultar incómoda, pero debemos abordarla con la visión y el convencimiento de que es un momento que aporta criterios de mejora en todo el itinerario del voluntariado.

2. GESTIÓN DEL FIN DEL COMPROMISO

No obstante, para que así sea, es necesario gestionar bien la desvinculación, estableciendo una entrevista de salida en la que podamos identificar los motivos que llevan a la persona voluntaria a cesar su actividad o, por el contrario, qué motivos llevan a la asociación a prescindir de la participación de la persona voluntaria. Además, se pueden recoger otras observaciones del funcionamiento de la entidad que pueden dar pie a una mejora de nuestra gestión y acompañamiento del voluntariado. Debemos entender la finalización de la acción voluntaria de cualquier persona no sólo como una pérdida, sino como una oportunidad de identificar posibles mejoras en nuestro quehacer, además de una ocasión para valorar la posibilidad de nuevas formas de colaboración con esa persona, ya sea con una colaboración más puntual, como socio o donante o con la posibilidad de una reincorporación posterior en el tiempo. El momento de la finalización de la acción supone, además, una oportunidad para poder agradecer la labor realizada en la asociación durante su tiempo de permanencia.

Finalmente, gestionar correctamente la finalización de la acción de la persona voluntaria es una parte importante de todo el itinerario, ya que será una forma de establecer un buen final de colaboración entre ambas partes.

No queremos terminar este Plan del Voluntariado sin expresar el sincero reconocimiento y agradecimiento a todos los voluntarios que nos acompañan en esta obra de amor al hermano necesitado. Sabemos que sin su trabajo y aportación Jóvenes de San José no sería lo que es, no haría lo que hace y no tendría la significatividad caritativa y social que tiene. "El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra" (Proverbios 19:17)



Por último, encomendamos nuestra Asociación y todas sus actividades bajo el patrocinio de San José. **ITE AD IOSEPH**